

tema del mes

Transexualidad, adolescencias y educación

Abordando temas incómodos: interseccionalidad, transexualidad, diversidad funcional... y otras perspectivas críticas necesarias

Raquel (Lucas) Platero

Investigador UCM, docente de intervención sociocomunitaria (Ed. Secundaria) y en Programas Culturales del MNCARS

“¿Tú tratas esos temas en el aula, en Secundaria? ¡Imposible!”. Este es un comentario que recibo habitualmente cuando hablamos, de manera formal o informal, del trabajo docente –en mi caso, en la Educación Secundaria de grado superior–.

SUPONGO que al decir “esos” se refieren a los temas que se entienden como controvertidos, porque están conectados con la sexualidad, o porque suponen ir más allá del estricto contenido curricular y significa responder a alguna pregunta que surge en el aula. “Esos temas” que otros docentes eligen ignorar o minimizar.

Más allá de afirmar que el conocimiento no está compartimentalizado y que lo aprendemos más y mejor cuando lo entendemos vinculado a la realidad cotidiana y que la curiosidad es un motor de aprendizaje maravilloso, me gustaría añadir que no podemos esperar a que surja un problema (exclusión, embarazos no deseados, homofobia, absentismo escolar, apatía, etc.) para empezar a hablar sobre la sexualidad. Por eso, mi interés va un poco más allá de apoyar que se aborde la coeducación, la diversidad sexual o la inmersión de la infancia con diversidad funcional en la escuela ordinaria. Quisiera introducir un concepto, la interseccionalidad, que supone que las personas no somos una sola categoría o una sola identidad, no sólo somos mujeres u hombres, migrantes o autóctonos, de clase obrera o privilegiada, adultos o jóvenes, categorías que siempre entendemos como los polos opuestos de una diada.

En realidad, las personas encarnamos una maraña de identidades simultáneas y en relación, que podrían ser el género, la etnia, la clase u orientación sexual, y otras categorías sociales que solemos perder de vista en un genérico etcétera, que es muy valioso porque encierra las vivencias de muchas personas. Por otra parte podríamos añadir que estas categorías, lejos de ser naturales o biológicas, son en realidad construcciones sociales, producto de las condiciones geopolíticas y culturales, donde hemos tomado decisiones para ordenar nuestro mundo inmediato. Cuando como docentes explicamos los problemas sociales, los movimientos sociales, las identidades o cualquier problema relativo a la realidad cotidiana, y lo hacemos de manera aislada, estamos simplificando los procesos

multicausales que los provocan y, por tanto, dificultando que pensemos de manera más compleja y en red.

Yo podría seguir “al pie de la letra” los contenidos de mi asignatura y explicar los trastornos de la comunicación, sin hablar de que la diversidad funcional es una construcción social que tiene una historia determinada en el Estado español. Y podría hacerlo sin ponerlo en relación con que somos seres sexuados, con diferentes clases sociales, por ejemplo. En suma, con mi acción docente cotidiana las personas con diversidad funcional dejarían de ser personas complejas, como todas las demás, para convertirse muy rápidamente en el adjetivo calificativo que las señala como cojas, ciegas, dementes, retrasadas... Y estaría contribuyendo con mi actitud “capacitista” y mi selección de contenidos a la mayor exclusión de las personas con diversidad funcional, al sustantivizarla. Más allá de los contenidos y las competencias que tiene que desarrollar el alumnado, está el marco teórico que da un sentido relacional a las vivencias e identidades de las personas, que permitirá al alumnado recordar y aplicar estos conocimientos en la vida diaria, siempre y cuando estos conocimientos les aludan como personas y no sólo como sujetos domesticados que hacen exámenes y obtienen notas.

¿Se puede explicar la interseccionalidad en Secundaria? ¿Es posible hacerlo trasgrediendo la metodología de la repetición y la memorización obligatoria? ¿Se puede explicar qué es una construcción social? ¿Es posible hablar de realidades minoritarias e importantes como es la transexualidad, o diferentes formas de conformar unidades de convivencia, o de la importancia de tener un proyecto vital individual? Si tus respuestas te llevan a pensar que hay que proteger al alumnado de “este” conocimiento, porque no está “preparado”, o “porque es polémico”, igual es que como docente no has hecho el esfuerzo de pensar cómo adaptar los contenidos a la edad y las competencias del alumnado. Ser joven no significa no tener capacidades, sólo significa que tenemos que poner en marcha un proceso de accesibilidad cognitiva, que haga comprensible algo que podemos conocer en la práctica. Puede que necesitemos palabras y mapas cognitivos para poder comprender los contenidos.

Por poner otro ejemplo que conozco, cuando ponemos en marcha proyectos en el aula en los que el alumnado elige de una serie de opciones previas qué quiere estudiar, es posible que algunos profesionales encuentren que tienen que desafiar sus propios conocimientos y abordar un viaje conjunto de aprendizaje.

Este suele ser el caso cuando surgen las identidades de género y sexualidades no mayoritarias, que aluden a cuestiones que en otro momento se han entendido como pecaminosas, delictivas o enfermas. A la luz del conocimiento del día de hoy se tratan de vivencias igualmente legítimas, cuyos contenidos no responden a una opinión, sino a ámbitos del conocimiento que se han de estudiar. En este sentido, es necesario que el profesorado comencemos una trayectoria de formación crítica y reflexiva para suplir años de ausencia, invisibilidad e información errónea, y la pongamos en relación con otras aportaciones clave como pueden ser la enseñanza dialógica, el aprendizaje entre iguales, sobre las emociones y las habilidades sociales, que se sirva de tecnologías de siempre y de las TIC. Es necesario que enseñemos los contenidos en red, en una constelación de diferentes disciplinas, utilizado de manera crítica el conocimiento que tenemos a mano, más que prohibir, castigar y excluir censurando temas porque son demasiado complejos o polémicos.

¿Se puede explicar la interseccionalidad en Secundaria? ¿Es posible hacerlo trasgrediendo la metodología de la repetición y la memorización obligatoria?